

porque, en definitiva, son las que ponen el picante al condimento, y ya sabemos que muchos paladares precisan de estos estimulantes extremados.

La crítica londinense, en general, ha sido muy favorable para estas muestras del arte español más en vanguardia. Los críticos responsables examinan el fenómeno desde un punto de vista constructivo y profesional. Otros se dejan llevar de sus consignas partidistas y sus afirmaciones resultan cómicas de puro disparatadas.

Como ejemplo de entender la función crítica hacemos referencia a la de *The Guardian*, que dice, entre otras muchas cosas: "Con la sola excepción de Isidro Nonell (1873-1911), las tres Galerías limitan sus aportaciones a un lenguaje francamente abstracto y todos los artistas están vivos, trabajan en España y en su mayor parte son jóvenes. La mayor parte de sus nom-

bres no son conocidos en Inglaterra, excepto para los estudiantes de arte contemporáneo europeo. Lo que más impresiona revisando las biografías de los artistas en los catálogos es que ninguno ha sentido la necesidad de dirigirse a París para escapar del conservador y reaccionario espíritu que se instaló en España al final de la guerra civil. La característica de estas exposiciones son una completa libertad de visión y una extraordinaria variedad de técnicas, que asombran por la diversidad de aquéllas y la competencia de éstas."

La labor constante y abnegada de la Dirección General de Relaciones Culturales hace tiempo que comenzó a dar fruto. Fruto del que han participado todos, absolutamente todos, los artistas españoles que ahora son la novedad londinense por partida triple. El arte español está de enhorabuena.



M. Durán-Lóriga y Jesús Martitegui

PREMIO INTERNACIONAL DE MURALES EN EL CONCURSO ORGANIZADO POR LA UNIVERSIDAD DE MIAMI

El barro puede ser arte, al igual que puede ser carne mortal. Para que ello se produzca sólo necesita del mismo misterioso ingrediente: el espíritu.

Lo más frágil puede llegar a ser lo más perdurable. Algo que se quiebra al menor golpe imprevisto puede resistir, sin embargo, centenares de siglos y quedar como único testimonio de culturas y pueblos desaparecidos para siempre.

De la más remota lejanía humana, de los primeros tiempos en que el hombre comenzaba a serlo, la cerámica nos sigue precisando cómo eran las iniciales habilidades manuales, la estrecha ligazón que existió desde un principio en conciliar lo utilitario con lo artístico.

En todas las mitologías que han existido se le ha dado a la cerámica un carácter sagrado, no sólo por

la habilidad precisada para efectuarla, sino por el misterio que supone la transformación por el fuego de la arcilla amasada. El hombre es polvo y en polvo se convierte; pero el polvo convertido en arcilla por el fuego dura más que el hombre.

Desde el neolítico hasta nuestros días he aquí un arte que no ha conocido ocaso, que siempre ha estado presente en el quehacer industrial y suntuario. Pueden variar las modas, los estilos y las maneras de vivir; en toda época la cerámica tiene tan diversas aplicaciones que es imposible intentar la historia de cualquier colectividad humana sin que tengamos que referirnos a ella. Pero aun en algo tan antiguo como es la cerámica existe la posibilidad de nuevos caminos.

Esto es lo que entendieron dos entusiastas arquitectos que no se conformaron sólo con sus específicos estudios, sino que comenzaron a investigar con la exaltación que sólo da la verdadera llamada interior en el milenar arte cerámico. Miguel Durán-Lóriga y

Jesús Martitegui no tratan de ocultar su condición de autodidactas; al contrario, se jactan de ello porque comprenden con razón que todas las técnicas pueden dominarse con la práctica, pero que algo no se enseña en ninguna escuela: y es la personalidad.

Durán-Lóriga y Martitegui han conseguido con sus cerámicas algo que es difícil de lograr en cualquier arte: darles un virtuoso término medio que interesa por igual al entendido en la materia que al profano. "Nunca hemos pretendido ni pretendemos hacer una cerámica original; simplemente deseamos hacer cerámica. Es en el proceso mecánico de su elaboración donde han surgido las variantes originales." Estas palabras son de los propios arquitectos-ceramistas, palabras tal vez modestas con exceso, pero que alegra leerlas por contraste con las actitudes de soberbia desahogada que suelen adoptar otros artistas cuando se trata de decir algo.

Con modestia, trabajando en silencio y sin descanso, Durán-Lóriga y Martitegui han logrado un puesto destacado en el arte nacional. Mejor será ya decir internacional, dados los premios conseguidos fuera de España.

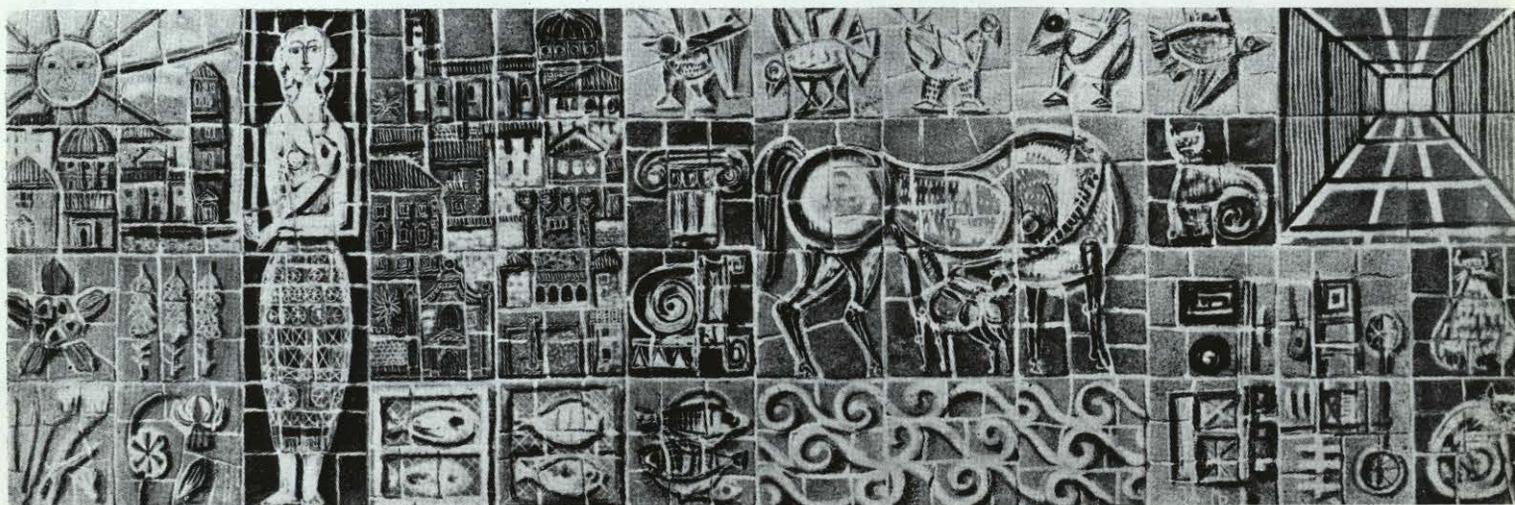
Primero fué en Munich, en la Exposición de Artesanía del año 1960. La medalla de oro, premio del

Estado de Baviera, fué para ellos. Ahora, en estos días, acaban de ganar otro premio internacional en competencia con artistas de numerosos países.

Este último Concurso lo era de murales y fué convocado por la Universidad de Miami para seleccionar uno destinado a su Facultad de Medicina. Tema obligado: la visión, a desarrollar libremente y según el procedimiento pictórico deseado por el artista. Mural de dimensiones importantes: seis metros por dos veinticinco. La fotografía que aquí se publica del boceto presentado por Durán-Lóriga y Martitegui nos evita de intentar su explicación. *Mujer en la ventana* fué el mural elegido por un jurado compuesto por representantes del Metropolitan Museo de Nueva York, de la Universidad de Miami y profesionales de la oftalmología.

El premio consiste en la realización definitiva del mural cerámico. Y este segundo premio de Durán-Lóriga y Martitegui, en competencia con artistas de todos los países, confirma otra vez más dos cosas importantes: la valía en la diversidad de las artes españolas actuales y que con modesta actitud y sin pretender epatar a nadie también pueden lograrse obras valiosas, capaces de vencer en competiciones mundiales.

Boceto del mural premiado en Miami.



Panorama

MADRID COMO TEMA

Desde muy diversos ángulos de la actividad nacional se ha procurado festejar el IV Centenario de la Capitalidad en Madrid con actos oficiales, inauguraciones, ex-

posiciones artísticas, etc. En junio comenzaron esas conmemoraciones y en estos días llegan las últimas en forma de libros y documentos.

EXCO, el organismo autónomo de la Dirección General de Arquitectura, ha con-

tribuído de manera muy notable a recordar la efemérides. Primero, con una curiosa Exposición sobre diversos aspectos vitales de Madrid, que quedará como ejemplo de buen montaje e interés didáctico, que se celebró durante el verano en los locales de su